



CECSI

CAPSULAS

CENTRO ESTUDIANTIL DE CONSEJERÍA y SICOLOGÍA

Núm. 108
12-02-2014

TRABAJANDO
POR
TU
BIENESTAR

Julia, Sylvia y Myrna

Este fin de semana estaba buscando alguna actividad diferente. Disfrutar de algo que nunca hubiera hecho o que hace tiempo no lo hubiera hecho. Como me encontraba en la casa que crecí encontré libros empolvados, revistas viejas, discos compactos y de vinil que desconocía si todavía se podían escuchar. Era realmente un archivo enorme de la historia familiar. No únicamente un depósito de lo que escuchamos o leímos en momentos diferentes de vida sino de lo que fueron nuestras pasiones mientras residimos en ese conjunto de cuadrados y rectángulos de cemento que llamamos nuestra Casa.

Julia, vi libros y discos tanto de ti como sobre ti. También de ti Sylvia. Perdonen que las tutee pero son familia aunque sus apellidos no sean Cañuelas ni Pereira sino De Burgos y Rexach. Eventualmente desde una esquina pude entender lo que esa habitación me gritaba. La razón por la cual esos libros y discos residen en la casa viene otra mujer mayúscula, mi mamá Myrna.

Julia, aunque no estuviera seguro de recordar las letras de tus poemas o de tus canciones Sylvia, si tengo claro la intensidad e intimidad gracias a la pasión que generaban en la gigante que por medio del ejemplo hizo de ustedes nombres domésticos. Para Myrna y su familia ustedes no son cualquier nombre ni son palabras huecas sino miembros permanentes en las listas de regalos cuando buscamos algo que realmente sea esa escapada, esa sensación de estar viva, de recordar, de rememorar, de revivir. A través de su pasión por la lectura y por la enseñanza las descubrió a ustedes y a ella misma.

¿Por qué me ocupa tanto tiempo esta reflexión? ¿Por qué no me la puedo sacar de la cabeza y ese sentimiento, esa impresión de que es importante contarla, no desaparece sino que por lo contrario va creciendo? Tengo una sospecha. Cada persona tiene sus fortalezas y debilidades, aun las que no están físicamente con nosotros, porque sus efectos en nuestra vida nos recuerdan algo que hace la pena vivir.

Identificar esa(s) cosas que nos generan "Pasión" tanto dentro como fuera de nuestra profesión..... y hacer algo al respecto.

Julia, Sylvia y Myrna tienen algo que algunos perdemos por distracciones. Ellas identificaron que cosa(s) las hacía sentirse vivas, lo que les recordaba porque querían sentir lo que sentían e hicieron algo al respecto. Todavía lo hacen. Puede que nosotros no las hayamos identificado o se nos olvidaron. Cuando hay pasión en lo que haces te entregas y generas energía. A veces solo hay que recordarlo o necesitamos que nos lo recuerden. En el Centro Estudiantil de Consejería y Psicología te podemos apoyar en eso.

Dr. Carlos Javier Cañuelas Pereira, CPL
Centro Estudiantil de Consejería y Psicología (CECSI),
2do piso del Decanato de Estudiantes
(787) 758-2525, extensiones 5209 ó 5210
www.rcm.upr.edu/estudiantes/preguntame

